

FM/871

INFORME

sobre la baja en la renta

DEL IMPUESTO DE CONSUMOS

EN EL

MATADERO DE CERDOS

DE ESTA CAPITAL,

SUS CAUSAS PROBABLES Y MEDIOS PROPUESTOS PARA EVITARLAS,

POR

DON SIMON SANCHEZ GONZALEZ,

Concejal del Excmo. Ayuntamiento.



MADRID.

IMPRESA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.

1890.

FM/871

INFORME

sobre la baja en la renta

DEL IMPUESTO DE CONSUMOS

EN EL

MATADERO DE CERDOS

DE ESTA CAPITAL,

SUS CAUSAS PROBABLES Y MEDIOS PROPUESTOS PARA EVITARLOS,

POR

DON SIMON SANCHEZ GONZALEZ,

Concejal del Excmo. Ayuntamiento.



MADRID.

IMPRESA Y LITOGRAFÍA MUNICIPAL.

1890.

INFORME

del

DEL IMPUESTO DE CONSUMOS

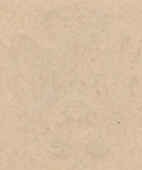
MATADERO DE CERDOS

DE ESTA CAPITAL

por el Sr. D. Juan de Dios Sánchez González

Don Juan de Dios Sánchez González

Impreso en la imprenta de D. Juan de Dios Sánchez González



MADRID

Sres. Concejales de este Excmo. Ayuntamiento.

Invitado en la sesión del 14 último pasado por el Excelentísimo Sr. Alcalde, á someter á vuestra deliberación un informe sobre la considerable baja observada en la recaudación del matadero de cerdos, en lo que vá de temporada, comparada con la de igual fecha en el año anterior; sobre sus causas, más ó menos probables y la manera de remediarlas, tuve el honor de aceptar, confiado más que en mis propias fuerzas, en vuestra benevolencia é ilustración, seguro de que con vuestro concurso y cooperación podremos esclarecer este asunto, árduo en extremo é importantísimo para los intereses del pueblo de Madrid que representamos.

Deseando corresponder del modo más digno á la misión inmerecida que se me confiara, mis primeras medidas hubieron de encaminarse á comprobar, con datos exáctos, las bajas ocurridas en la temporada con relación á la de los tres años anteriores, resultando de este exámen comparativo las siguientes cifras: ingresaron desde principio de temporada del 86 al 19 de Enero del 87, 876.814'43 pesetas; en igual período del 87 al 88, 809.120'07 y en los mismos meses del 88 al 89, 872.390'50: ahora bien, siendo los rendimientos desde 16 de Octubre de 1889 al 19 de Enero de 1890, 705.705 pesetas, fácilmente se comprueba que la disminución, comparada con iguales días de los años del 86 al 87, es de 171.109 pesetas; con la del 87 al 88 de 103.415, y con la del 88 al 89, 166.685.

Como habrá podido apreciar el Excmo. Ayuntamiento, la suma total á que asciende la baja en los ingresos de este solo ramo, es realmente aterradora; y sospechándolo así, me consideré obligado como individuo de esta Corporación, siquiera sea el menos autorizado, á dirigir la pregunta origen de esta moción.

Causas probables de la baja en el centro á que se alude.

Antes de entrar en el fondo del asunto, séame lícito consignar, que no es mi ánimo molestar á nadie; lo dije aquel día y lo repito hoy: me guía en esta ocasión una sola idea, que sin duda alguna anima por igual á todos los Sres. Concejales; y es la de estudiar las causas de esa baja, y aplicar si le tienen, sin contemplación alguna, su remedio.

No es un misterio para las personas versadas en el tráfico de carnes de cerdo, que existen en algunos puntos de las afueras cercanos á Madrid, y enclavados en otros términos municipales, pero próximos á su rádio, ciertos mataderos, tales como los de Tetuan, Ventas del Espíritu Santo, Puente de Vallecas, carretera de Carabanchel, Puerta de Hierro y algún otro, en los que según cálculos aproximados, se degüellan de quince á diez y seis mil cerdos anuales, y en la misma época que se efectúa la matanza en el de esta población; pues bien, esas carnes en su mayoría, principalmente lo que en el comercio se entiende por magro, vienen á ser consumidas en Madrid, y vienen, Sres. Concejales, sin pagar derechos, por los medios tan bien organizados y dispuestos que tienen esas agrupaciones ó asociaciones dedicadas al matute, las cuales asociaciones consideran lícitos para conseguir su objeto, todos los medios, aun los punibles y penados por la ley. Indicar las mañas de que se valen, su astucia y sagacidad, sería imposible; saben tanto, que si hubiera cátedras y exámenes en el gremio, podrían ser doctores la mayoría de los agremiados. Que esto es cierto, no cabe dudarlo; lo demuestran los datos que antes expongo respecto del punto concreto que se trata, y la baja general en la renta de Consumos.

¿Y señores Regidores, si se dirigen cargos al Ayuntamiento anterior por su gestión administrativa, qué se dirá de nosotros que recaudamos menos, sino intentamos subsanar esta falta? Pero no: es demasiado grave el asunto para que continúe así; tres hechos ó faltas graves se derivan de esta cuestión. La primera es la defraudación en la renta de Consumos, circunstancia ó hecho penable que el Ayuntamiento tiene el deber de co-

regir ó prevenir; la segunda es la competencia imposible que con este fraude se hace al comercio honrado y de buena fé, toda vez que libres del pago de derechos los géneros que se expenden procedentes del tráfico inmoral del matute, pueden venderlos ganando más, á más bajo precio que los otros; es decir, los no matuteados; cuyos dueños, por ser cumplidores exáctos de las leyes, pagaron crecidos derechos de consumos; y la tercera, no es menos grave: traen por lo común carnes, tocino y manteca, procedentes de reses que han muerto sin reconocimiento previo, algunas en mataderos clandestinos, otras en establecimientos sin los requisitos exigidos por las leyes vigentes, y todas por lo común sanas ó enfermas, gordas ó estenuadas, en el estado que las presentan. ¿Y Sres. Concejales: si es una verdad la higiene pública, si es indispensable la policía sanitaria, y se perfecciona y recomienda su rigor en todos los pueblos civilizados, qué trastornos pueden ocasionar á la salud pública la inobservancia de estos preceptos en las carnes procedentes del matute? ¡Cuántas enfermedades, cuántas epidemias, cuyo origen se desconoce, le tendrán en estas causas, y cuántos humanos séres habrán perdido por ello su existencia!

Derechos de Consumos.

Otra de las causas que más influyen en la disminución de la matanza de cerdos, y por consiguiente en la baja de la renta, son los excesivos derechos que paga por consumos. Según la tarifa vigente, se cobra, ó es el adeudo en estas carnes, 30 céntimos por kilo; viniendo á devengar cada rés por término medio 40 pesetas: á esto hay que agregar los portes y gastos que origina la conducción del ganado hasta los mataderos, los que supone para la compra, ya sea directa ó por comisión, interés del capital, quebrantos ineludibles por varios conceptos, como son enfermedades, que después de la muerte dan lugar á la inutilización, muerte natural en algunas reses, cambio de moneda con descuento; de todo lo cual viene á resultar en conjunto un gravámen sobre cada rés, de unas 50 pesetas.

Ahora bien: considerado el ganado de cerda como parte im-

portante de la industria pecuaria del país, como un objeto comercial, es indispensable que compense al criador los gastos de producción, y á los demás que en el asunto intervienen, lo concerniente á su industria y capital desembolsado. Por lo tanto es inútil limitarlo á un precio determinado, porque varían los gastos de su producción como antes se indica, *y no puede ser de un modo constante inferior al necesario para subsistir*. El comercio tiene sus reglas y leyes de las cuales no puede impunemente prescindirse; y estas leyes son, por un lado la relación entre la oferta y la demanda, y por otro que el objeto ó cosa que se venda, lo sea en un precio que compense el coste ó suma total de sus factores componentes.

Si se prescinde de estas reglas, sobrevienen, Sres. Regidores, esas luchas sostenidas en ocasiones mil por ganaderos y salchicheros en esta plaza, que origina interrupciones en la matanza, cuando no la retirada del ganado á otras, donde por ser menor el pago de derechos, obtienen de su mercancía mayores ventajas.

Otra de las causas que también influyen en la menor afluencia de ganado á esta plaza, se funda en la elevación de las tarifas de los ferrocarriles, en la lentitud en la marcha de los trenes de mercancías, que grava demasiado también la de que me ocupo; así como la tardanza en las operaciones de embarque de animales vivos, que sufren privaciones en la comida y bebida, siendo todo ello á veces causa de accidentes desagradables y pérdidas de consideración.

El tocino de otros países

También influye en ocasiones y desfavorablemente, la gran cantidad de tocino que se importa con frecuencia de Inglaterra y otros países, donde por sus condiciones climatológicas, los muchos adelantos en su agricultura y ganadería, en máquinas para la industria, en canales de riego, la abundancia de aguas naturales, sus sistemas de abonos y la mayor densidad de población respecto al nuestro, les permite obtener mayores rendimientos en sus cultivos, por lo cual, con poco gasto y facilidad, adquieren alimento para el ganado; explicándose de este modo satisfacto-

riamente que por virtud de las economías con que los ceban, y no obstante las distancias inmensas de donde los exportan y los embarques marítimo y terrestre que sufren, compitan y aun ofrezcan ventajas en ocasiones los precios de esas carnes con las nuestras.

Carnicerías de las afueras.

La infinidad de carnicerías y casas de comidas que existen en las afueras de esta capital, dentro y fuera del rádio, pero próximas á la línea fiscal, son también un medio indirecto de perjuicio para la renta de consumos del artículo de que se trata, toda vez que algunos de ellos son un punto intermedio, una estación de tránsito, ó depósito, á donde llegan y salen frecuentemente géneros sin pagar los derechos.

Tales son en conjunto las causas principales que entiende el Concejal que suscribe influyen en la disminución de matanza y baja de la renta de Consumos en el Matadero de cerdos de esta capital. Baja sensible, extraordinaria y digna de que fijen toda su atención los Sres. Regidores, porque se vé que no es de un año solamente comparado con el otro, sino de tres anteriores, apreciándose á la vez que en estos hay aumento ó disminución de uno á otro, pero de insignificancia; mientras en el actual, es con relación á los otros, la baja menor de 103.415 pesetas y la mayor de 171.109 como se dijo en otro sitio.

Queda sentado que los mataderos de las afueras, el matute, los excesivos derechos de consumos, la elevación de tarifas en los ferro-carriles, el tocino importado de otros países, y las carnicerías y establecimientos análogos próximos al rádio, son las causas principales de la baja á que se alude.

Medios que se proponen para corregir la baja de la renta por derechos de consumos, en dicho matadero.

Difícil será á no dudarlo corregir en absoluto las faltas que denunciarnos, pero es indispensable por lo menos intentarlo. Los mataderos de las afueras reclaman la más preferente atención;

sean ó no del término municipal de Madrid, pertenecen á una jurisdicción, y este poder, esta autoridad á que están sometidos, tiene el imperioso deber de hacer que en ellos se cumplan todas las disposiciones vigentes. Así por ejemplo, en los del rádio, tiene el Excmo. Sr. Alcalde las facultades necesarias para decretar su clausura; y en los del extrarádio, la autoridad municipal respectiva; y como éstas en muchos casos suelen ser tolerantes por tratarse de pueblos de excaso vecindario, donde el parentesco y la relación íntima en que viven crea ciertos compromisos, causando lesión enorme á esta población las faltas que dichas autoridades locales dejaran de corregir, es un deber denunciarlos al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, cuya autoridad, celosa por demás por el bienestar de sus gobernados, no puede desatender el derecho y las conveniencias de los más, por el provechoso monopolio de los menos.

Que los mataderos á que ños referimos no tienen condiciones bastantes de legalidad, está fuera de duda. Los locales, la situación de los mismos, su ventilación, aseo y limpieza, su pavimento y demás, distan mucho de aproximarse á lo que aconseja el Real decreto de 20 de Enero de 1834, el Reglamento de 25 de Febrero de 1859, la Real órden de 17 de Marzo de 1864, circular de 25 de Mayo de 1866, y Reales órdenes de 25 de Septiembre de 1872, 16 de Julio de 1878 y alguna disposición más, entre las cuales se consigna: 1.º que no se permita la matanza más que en el matadero público; 2.º que haya en todos los mataderos un Veterinario inspector de carnes, y un delegado del Ayuntamiento; y 3.º que no se sacrifique res alguna sin que antes sea reconocida por el Veterinario inspector. Esto en cuanto á los mataderos de las afueras.

Respecto de los clandestinos, como se ignora su domicilio y la razón social de sus poseedores, de sus cómplices y encubridores, nada puede decirse; pero si alguno se descubre, viene á ser poco más ó menos lo que el aparecido y descrito por la prensa estos días con tan vivos colores en la calle de Zurbano, y casa llamada del Polvorista, en el distrito del Hospicio.

El matute.

Siguiendo el orden establecido, corresponde en este lugar ocuparnos del estudio para la extinción del matute; pero habiendo una ilustrada y dignísima Comisión de Consumos, obligada á hacerlo de una manera general, si ha de responder en vista de la baja en la renta del impuesto, á lo que de ella espera el pueblo de Madrid y su Ayuntamiento, sería ofenderla verificarlo de igual modo, y nada más injusto y lejos de mi ánimo. Únicamente y como de pasada indicaré, que no dando resultados los medios hasta aquí empleados con tal objeto, seguirlos sería un tiempo perdido y oscurecer quizá lo que debe buscarse; otro horizonte.

No es posible, ni lógico, ni racional, ni presumible siquiera, admitir que el personal del cuerpo de Consumos sea todo inepto y malo como se le supone ¡Cuántos hijos del trabajo, cuántos desheredados de la fortuna, y cuántos honrados padres de familia habrá en él! Pues bien, con estos como base, y los demás que no teniendo mancha alguna en su expediente puedan aceptarse, debe formase un cuerpo que uniformado, armado y retribuido, no probremente como está, sino con arreglo á las necesidades de la vida actualmente, garantidos en sus puestos mientras cumplan, con la inamovilidad absoluta, con escalafón riguroso para el ascenso, con jefes probos, honrados, inteligentes y activos que los dirijan é instruyan, y vigilen día y noche sin cesar la línea fiscal, los registros y contrarregistros; con una inspección escrupulosa en los libros de contabilidad y papeletas de aforo, el cambio de destino mensualmente de fieles, aforadores, cabos y vigilantes, el exácto cumplimiento en todas sus partes del reglamento especial para el régimen y gobierno de la administración y cuerpo de vigilancia de Consumos y arbitrios municipales, más las reformas y mejoras que la Comisión, en su alta sabiduría proponga, és como entiendo yo que pueda mejorarse este servicio, y evitar lo mismo en el artículo estudiado que en los demás, esas irregulares filtraciones que tanto quebrantan esta renta.

Rebaja de los derechos de consumos.

Si he demostrado en lo expuesto hasta aquí, cuánto influyen en la disminución de matanza en el matadero de cerdos de esta capital los mataderos de las afueras, y el matute que con las carnes procedentes de los mismos se verifica, no es menos fácil demostrarlo en lo que se refiere á este capítulo, por la relación que tiene con aquellos. Todo artículo cuyo adeudo es alto en la tarifa, es el más solicitado para el matute, porque en ellos es, como dicen los del oficio, *en los que se trabaja con más segura ganancia*. Pues bien, rebajando estos derechos en un 20 por 100 de lo que actualmente se paga por tarifa ó sea á 24 céntimos por kilo en vez de los 30 que ahora adeuda, se obtendrían dos ventajas; primera, que habría más matanza y menos matute, compensando quizá lo que se pierde en la recaudación, por el aumento de la misma con el mayor número de reses que se degollarían, y la segunda y más importante, porque de esta suerte algo habría de abaratar la carne y sería en beneficio del pueblo de Madrid: con esta medida se rebajarían en 7 pesetas aproximadamente los derechos que paga cada rés, y esto que dificultaría en cierto modo la introducción de carnes de las afueras, daría lugar también á tener mayor concurrencia de ganado en esta plaza, de las mejores clases, y sin duda alguna más barato.

Si á esto se agrega la oferta hecha en Noviembre último al Excmo. Sr. Alcalde, por los abastecedores de ganado lanar y vacuno, de rebajar un 10 por 100 en el precio de las carnes si el Ayuntamiento hacía un 5 por 100 de los impuestos, y un 20 si el Municipio 10, aun cuando el de cerdos sea otro gremio distinto, alguna relación tienen entre sí, y mayor ó menor gracia la harían también. Es pues indispensable intentar esta baja en las tarifas; tiempo es de buscar nuevos derroteros, tanto más necesarios cuanto que hasta hoy todos los medios empleados para el abaratamiento y mejora de las carnes han sido infructuosos; no es posible dudar que tantos Ayuntamientos como lo intentaron, que tantas eminencias como en ellos había, dejarán

de estudiar y proponer lo que estimaran mejor, por más que el éxito no correspondiera á sus esperanzas.

Rebaja en la tarifa de los ferro-carriles.

Lo caros que son los trasportes de toda mercancía, la lentitud con que en muchas ocasiones se verifica, las dificultades que ofrecen siempre el embarque y desembarque de ganado, es causa muchas veces en el de que se trata de enfermedades, sofocaciones, y otros accidentes que dan por resultado prefiera el ganadero venderlos en su casa de cualquier forma, á traerlos á esta plaza con tantos inconvenientes. Esto unido á que los demás gastos son excesivos, nos mueve á pedir se ruegue por quien corresponda, á las empresas de los ferro-carriles, la rebaja en las tarifas para toda clase de ganados destinados al consumo público. Medida que produciría, unida á la anterior, un beneficio á todas las clases sociales, y más principalmente á las menesterosas, quienes por sus escasos recursos y la carestía de las carnes, apenas hacen uso de ellas; es decir, se ven privadas del principal y mejor alimento, del que en primer término tonifica y restablece la energía funcional, así en el individuo como en las colectividades.

El tocino importado de otros paises.

La carestía á que por varias causas, aparte de las enunciadas, se venden en esta plaza las carnes de cerdo, es motivo sobrado para que el comercio, que no reconoce fronteras, ni se para en límites de uno á otro continente, busque su nivel en las plazas comerciales de cualquier punto del globo, donde sea como fuere, encuentra más ventajas positivas haciendo la competencia. De sentir és semejante hecho que, en último caso prueba, una cosa ya sabida; que España tiene un lamentable atraso en su industria pecuaria y agrícola, comparada con esos paises.

El remedio á este mal sería fácil, subiendo las tarifas ó cerrando las fronteras; pero ni los tratados comerciales ni el es-

píritu progresivo de los tiempos lo permiten. Por otra parte, con estas facilidades que el comercio tiene de importar y exportar sus mercancías de un país á otro, se evitan esas grandes crisis, esas carestías terribles de algunos artículos, que tantas desdichas causaron á la humanidad en tiempos antiguos y en pueblos civilizados.

Carnicerías de las afueras.

Cada establecimiento de los á que me refiero, es un elemento para la disminución de la renta en el artículo de que nos ocupamos. Su proximidad á la línea fiscal, ya dentro ó fuera del rádio, les facilita extraordinariamente adquirir géneros procedentes del matute; y una vez en su establecimiento, tienen sobradas ocasiones para ganar la línea é introducirlos sin pagar los derechos. Por esto y porque en dichas tiendas se vende muchas veces carnes de inferior calidad y aún adulteradas, sin haber sufrido reconocimiento pericial, así como porque en tales despachos se buscan con avidez por la baratura con que se expenden, causando un perjuicio enorme al honrado industrial, al comerciante de buena fé, que no puede sostener la competencia, y creando además un peligro para la salud pública, es por lo que aconsejamos la desaparición de dichos establecimientos, ú obligarles á que los pongan en las condiciones que para ellos prefijan las ordenanzas de policía urbana.

Alguna observación más podría aducir para robustecer las ideas expuestas en lo que precede. Pero dirigiéndose á una Corporación tan ilustrada, entiende el Concejal que suscribe, bastará lo expuesto para comprender las causas de la baja casi constante de la renta del matadero de cerdos, y las medidas más urgentes que podrían adoptarse para evitarlas, buscando mayores rendimientos con beneficio de los consumidores.

Hubiera podido con más tiempo entrar en otro órden de consideraciones, y aun profundizar más esta importantísima materia, indicando otros medios provechosos para el Ayuutamiento, para el industrial y para el público de Madrid; pero esto podría ser objeto de un exámen más detenido y concienzudo: pues sa-

bido es que toda reforma que tiende á transformar en su esencia costumbres arraigadas de antiguo en la sociedad ó en sus organismos, requiere lentitud para que su planteamiento no sea nuevo origen de abusos y de corruptelas.

De todas suertes, supla la más ó menos deficiencia de este modestísimo trabajo, la buena fé que al intentarlo ha presidido en el Concejal que tiene el honor de someterlo á la elevada consideración de V. E.

Madrid 29 de Enero de 1890.

Simón Sanchez y Gonzalez.

En el presente año, el Ayuntamiento de Madrid ha acordado celebrar una Exposición de los productos de la agricultura y ganadería de la provincia de Madrid, en el mes de mayo del presente año. Esta Exposición tendrá lugar en el Pabellón de la Exposición de 1889, en el Pabellón de la Exposición de 1889, en el Pabellón de la Exposición de 1889.

Encomendado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

